

ME MATAN SI NO TRABAJO Y SI TRABAJO, ¡ME MATAN!

Por Osvaldo Bayer (para *El Libertario*)

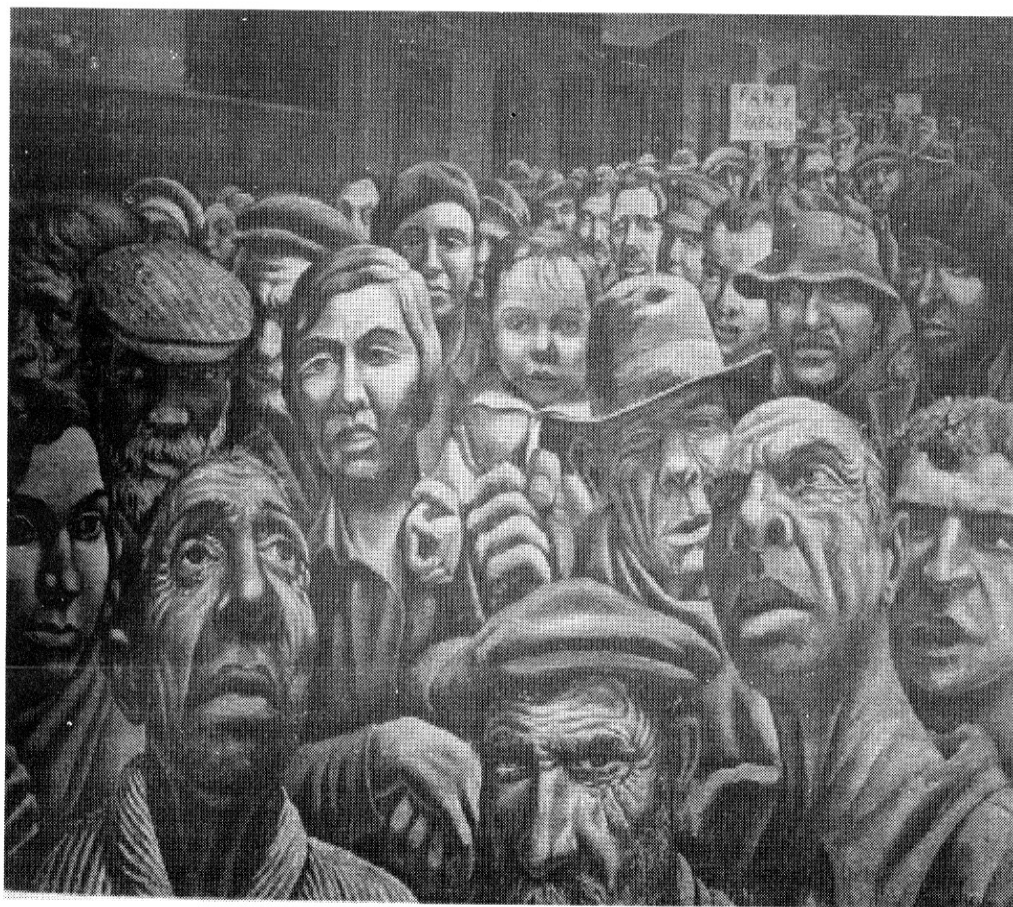
En Europa hay un mito. Como allí no han logrado resolver el problema de la desocupación - al contrario cada vez es más grave -, miran desesperadamente a los Estados Unidos, donde sí, aparentemente, se han reducido en forma drástica las cifras de desocupación. Para imitar a los Estados Unidos, varios sindicalistas alemanes viajaron hacia allá para estudiar el llamado milagro de los empleos. En vez de ello conocieron las duras realidades de ese país. El episodio fue relatado hace pocos días por el diario alemán Frankfurter Rundschau, de tendencia liberal.

El secretario general de la central obrera alemana, Dieter Schulte, entre otros, viajó a Estados Unidos. Lo recibió el secretario general de la AFL-CIO, John Sweeny. El alemán lo felicitó al norteamericano diciéndole que para los europeos el ejemplo yanqui era envidiable, "un verdadero milagro, ¿cómo han hecho?" Pero los dirigentes sindicales norteamericanos dijeron compasivos: "Ese estado de cosas no lo lograron ellos, lo logró el capitalismo norteamericano". Le contestaron que hay que mirar la otra cara de la moneda. Le señalaron el inmenso abismo entre pobres y ricos que crece cada vez más. El secretario general del sindicato de empleados nacionales, estatales y municipales, Gerald Mc Entee, les contestó con esta frase: "Hay cada vez más millonarios, lo cuál no está mal, pero al mismo ritmo crece el número de menesterosos". Que podríamos resumir en una práctica fórmula: más empleos, más pobres. Sorprendente. A la entrada del año 2000. Más puestos de trabajo, más pobres. ¿Es acaso la matemática del Diablo? Recapitemos un poco acerca del significado ético de esta fórmula realmente macabra. Gerald Mc Entee agregó: "Las capas de entradas medias e inferiores están, desde el punto de vista financiero, peor que en los años 70". Es decir, han retrocedido en estos últimos 20 años. La pregunta es: ¿Por qué esto? ¿Cómo se puede explicar este hecho si las estadísticas señalan que la producción, las ventas, la exportación han aumentado? ¿A dónde van a parar todos los beneficios? Allí están estadísticas y números. Ellos nos atestiguan de la forma más clara que desde 1979 hasta 1993 bajaron en un 15 % las entradas de la quinta parte inferior de la población, mientras que la quinta parte de los de más entradas aumentaron el 18 %. El salario real, semanal promedio de los trabajadores en Estados Unidos bajó entre 1983 y 1995 el 13 %. Pero hay también otras cifras y estas suenan a gigantesco. En diciembre de 1996, la estadística oficial de Estados Unidos señala la creación de 370.000 lugares de trabajo, 3,2 millones para 1997. Desde 1993, más de 14 millones de puestos de trabajo. Los sindicalistas norteamericanos John Sweeny y Andrew Banks explican este fenómeno: En el sector de empleados públicos tiene lugar la ola privatista. Se la llama lisa y llanamente liquidación. En la industria, todo se descentraliza. Como

consecuencia, los miembros de los sindicatos son dejados cesantes porque exigen ser pagados de acuerdo a la tarifa y por eso son más caros que los obreros sin organización.

bres y mujeres, repito, millones, reciben trabajos con la misma intensidad como los pierden.

El secretario general de los sindicatos



Manifestación (Oleo de Antonio Berni. 1934)

Los obreros baratos no reclaman por sus derechos o por jornales más altos. Luego que las empresas son privatizadas se producen hechos como estos: trabajadores que antes habían trabajado 10 horas, son reemplazados por dos obreros baratos que trabajan sólo la mitad del antiguo horario. Las funciones de horario completo son convertidas en trabajos de jornadas por hora. Es decir, empleos con sueldos normales se transforman en el sector de jornales baratos, y se rehúye así todas las obligaciones sociales patronales. "Con un trabajo así no se puede educar a los hijos ni alimentar una familia", denuncia el dirigente máximo de los empleados del Estado, Andrew Banks. Las cifras argentinas no les van en zaga.

Los sindicatos norteamericanos que siempre tuvieron poco poder porque organizan sólo la sexta parte de la población trabajadora, pierden su lucha por el *statu quo*. La cuota de desocupados en Estados Unidos no es la suma de todos los desocupados registrados. Es el resultado de una encuesta representativa mensual de 50.000 hogares. Vale como desocupado aquel quien durante la semana de la encuesta no tuvo trabajo pago y que durante las pasadas cuatro semanas realizó esfuerzos especiales para encontrar un nuevo trabajo. Como gente ocupada vale quien durante la semana de la encuesta - aunque sea por pocos días - esté trabajando. Quien, por ejemplo, trabaja aunque sea dos horas por día vale por ocupado. Lo que no dice la estadística es que millones de hom-

alemanes, el social demócrata Schulte, alabó admirado el espíritu pionero y la capacidad de arriesgarse de los norteamericanos. Los sindicalistas norteamericanos recibieron estas expresiones con gestos negativos. Con carteles, folletos y volantes, los sindicalistas del sindicato de empleados públicos demostraron al dirigente alemán los esfuerzos que hacen contra la privatización, que destruye todo lo que antes existía. En Nueva York han sido privatizados los hospitales Goldwater y Coler. En las otras ciudades, la privatización ha adquirido características de totalidad. En Filadelfia no existen ya hospitales públicos. En Chicago sólo uno.

En el resto de los hospitales públicos de Nueva York ya han sido privatizadas las cocinas y cafeterías para pacientes. Dos de ellas fueron otorgadas a Mac Donald. La firma Burger llegó con personal de tarifas baratas y los afiliados de los sindicatos fueron radiados. La imagen de que Mac Donald siga ganando espacio, asusta a los sindicatos. Esto sería - dicen ellos - devastador no sólo para los trabajadores y los sindicatos sino también y por sobre todo, para la salud de los pacientes.

Uno se enferma y hasta allí lo persigue Mac Donald. Mac Donald omnipresente, casi como el Espíritu Santo.

La realidad cambia. Los sujetos sociales se desintegran y reconstituyen en las formas más insólitas e inesperadas. Esta sociedad de fin de milenio, de capitalismo tardío y hasta de posmodernidad, reconfigura las relaciones, las costumbres y las personas. Atrás ha quedado la sociedad industrial, y la masa massmediática produce, consume, se entretiene, goza y sufre en este universo computarizado e informático. Eso sí, no hemos podido terminar con la mortalidad infantil, con el analfabetismo, con las miserias materiales y morales de millones de desheredados en todo el planeta. Mientras sectores cada vez más restringidos disfrutan del "mundo civilizado", grandes mayorías engrosan día a día las filas de la pobreza. En medio de esta terrible realidad conmemoraremos un nuevo 1° de mayo.

Recordamos a ocho obreros asesinados, no simplemente por pelear por menos horas de trabajo, sino por defender la integridad material y moral del pueblo trabajador. Aquellos hombres, aquellos anarquistas, no dieron su vida por una simple reivindicación, sino por una causa superior de elevamiento de la condición humana. Los problemas puntuales y coyunturales de sus demandas se han perdido en la realidad histórica que ha quedado en el pasado. En la actualidad en muchos casos la lucha no es por trabajar menos, sino por tener trabajo. Hoy los trabajadores enfrentan otros desafíos frente al enemigo de la humanidad, pero el espíritu de aquellos hombres de Chicago, su fe en una humanidad liberada de todo yugo y de toda forma de opresión sigue tan actual como en 1886. "En el Estado de Illinois ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia" (Spies).

Los trabajadores nos hemos equivocado muchas veces, hemos creído en quienes a la postre nos han traicionado, hemos puesto nuestras fuerzas al servicio del enemigo, nos hemos enfrentado a los de nuestra propia condición. Seguramente todos estos hechos han de formar parte de un duro camino de aprendizaje, pero en el fondo de los corazones obreros y de su conciencia social, seguimos esperando el fin del egoísmo burgués y el albor de una mejor humanidad.

En este nuevo 1° de mayo de reflexión y de lucha, compañeros trabajadores del mundo,

¡SALUD Y REVOLUCIÓN SOCIAL!

1° de Mayo
Acto de la F.O.R.A.

Plaza Once - 16 hs.

— Falacias de los economistas oficiales —

(Tercera parte)

¿HACIA DONDE VA LA ECONOMIA? (XVII)

Cómo ocurrió en algunas notas anteriores, un artículo publicado por un integrante de la economía oficial (gobierno, oposición, massmedia, universidades, organismos internacionales, etc.) me da pie para ésta.

"En 1997, la Argentina fue, con un 8,4 % (se refiere al PBI), el país de América Latina con mayor crecimiento y uno de los cinco primeros en el mundo. En los últimos 7 años, el PBI creció un 51 %, pese al retroceso temporario inducido por el tequila".*

¡Hermoso! Cualquier lector desprevenido ingresa en su mente que, pese a algunos inconvenientes menores, la Argentina es uno de los cinco países más importantes, prósperos y eficientes del mundo. Y como además, lo machacan tan a menudo, la gran mayoría se lo está creyendo.

Estos sectores que escriben o hablan por la radio, a los que no se les ve la cara, vaya y pase. Pero a los que uno ve por televisión y que ni siquiera se sonrojan cuando dicen estas cosas deberíamos ponerles el apelativo de *stoneface* (o sea *cara de piedra* que dicho en inglés queda mejor).

Lo terrible es que no se diga que en este estúpido país, cada habitante debe la módica suma de 3.800 dólares - algo así como u\$ 15.000 por cada jefe de familia -, aumentando en 170 y 700 por año respectivamente. Ni que más del 30 % de la población activa (desocupados, subocupados y varios ocupados mal pagados), algo así como 3 millones, a los que hay que agregarles 2,5 millones más de jubilados y pensionados, reciben ingresos menores a los 300 dólares.

O sea que todo está muy bien en un país donde casi la mitad de su población no tiene forma de asegurar su presente, ¡y ni hablar de cumplir con sus compromisos futuros! Y hablo de la deuda que tenemos cada uno porque ya al Estado no le quedan activos para vender,

es decir que deberemos entre todos, pagar. A través de mayores impuestos y/o de menores ingresos. Pero nadie nos explica cómo, si hemos vendido las ventanas, puertas, techo, pisos, muebles, de nuestra casa, es que cada día debemos más.

Sin entrar en el detalle de que el PBI incluye *todos* los bienes y servicios, aun los que pasan de largo para ser utilizados en otros países (no solo con las drogas somos un país de tránsito). Y hasta los intereses, *royalties*, *know-how*, importación de equipos obsoletos como si fueran de última generación y demás "manganetas" que utilizan las multinacionales para aumentar sus grandes ganancias. También entran en el PBI los bienes lujosos (yates, helicópteros, aviones, automóviles) que usan los "Ricos y Famosos".

Trataré, a través de un simil doméstico, explicar más fácilmente cómo está el país. O sea todo lo que significa que, según la falaz economía oficial éste sea el paraíso, cuando sin embargo estamos todos cada vez más desesperados (salvo las «deshonrosas» excepciones de los que aprovechan).

Pensemos en una casa en la que viven numerosas personas que mancomunadamente proveen a su mantenimiento. De entrada notamos que los que tienen menores ingresos (o en

un gran número de casos no tienen ingresos porque están desocupados) viven en las habitaciones más feas y con menos comodidades, que comen (¡cuando comen!) los peores alimentos, que no utilizan los lugares comunes más cómodos y confortables ni el equipamiento más sofisticado, aunque sin embargo aportan casi lo mismo para el fondo que los de mayores ingresos.

Ven preocupados cómo de ese aporte, que aumenta progresivamente, salió el dinero para la compra del aire acondicionado del administrador y la alfombra que se colocó el subadministrador, el pago del viaje a una ciudad remota, no se sabe bien el motivo, del presidente del consejo de administración (que tampoco se sabe por qué, incluye a varios parientes y amigos). También cómo se venden, a precios irrisorios, muchas cosas comunes que tanto sacrificio se hizo para comprarlas, por ejemplo sillones, mesas, aparadores, puertas, ventanas, cortinados. Pese a esas ventas y los constantes aumentos de las cuotas, ya no queda fondo de reserva y cada vez se debe más dinero por nuevos créditos a bancos y proveedores. Ya no están, porque fueron vendidas, las maquinarias que estaban en el galpón y que servían para que los que perdían sus trabajos tuvieran una fuente de ingresos.

No obstante, el administrador, el subadministrador, el presidente del consejo, los funcionarios de los bancos y los proveedores no se cansan de decir lo bien que funciona la casa y que cada vez está más hermosa, aunque se les nota la cara de preocupación cuando vienen, al vencimiento, a cobrar las cuotas, las que, la mayoría de las veces hay que refinanciar. Y en varias oportunidades se escucha cómo recriminan a los directivos por el exceso de gastos, llamándolos a frenar tanta corrupción y tanto desatino en el manejo de la casa, pese a que por ahora, siguen ampliando los créditos otorgados.

A fin de año hay que renovar la administración y el consejo. Los actuales quieren proseguir y los anteriores quieren regresar y todos tratan de convencer a los moradores, aunque entre éstos los de buena memoria recuerdan que todo el desastre había comenzado con los anteriores miembros y que los actuales, lo prosiguieron. Eso sí con mucho más ahínco.

En fin, piensan: *estamos mal, pero no nos preocupemos, que por suerte vamos peor.*

Vicente Eloy Cano

* Tapa del suplemento "Economía & Negocios", Diario LA NACION del 15/3/98, firmado por Daniel Helft.



El proceso debido

Ultimamente se están registrando en diversos tribunales de justicia algunos fallos que, si bien suscitan el beneplácito de la opinión pública, son pasibles de un análisis más sutil del que expresan las resoluciones.

Pareciera, a primera vista, que los jueces estarían ahora más dispuestos a sancionar "con el mayor peso de la ley" no importa quién sea el condenado. Si fuera así, la tardía reacción no dejaría de ser saludable.

Nosotros creemos que esta actitud se inscribe, cuándo no, en el viejo axioma de Lampedusa, "cambiar algo para que nada cambie". Y que la repercusión periodística —la tele omnipresente— es una pieza clave para que aquella máxima encuentre su más acabada aplicación.

Vale la pena puntualizar algunos sonados ejemplos:

• **Caso Carrasco:** Luego de un proceso extensísimo, que implicó a las más altas jerarquías del Ejército —con su comandante, general Balza, incluido—, se condenó a un subteniente (el grado menor del escalafón de oficiales) y a dos soldados. Generales, coroneles y otros prominentes militares fueron desligados de la causa o continúan dentro de una investigación destinada al olvido y a la prescripción penal.

• **Caso María Soledad Morales:** En lo que fue para los medios el paradigma de un proceso ejemplar (otros dos juicios fueron anulados en esta causa que llevó más de siete años), se condenó a los dos personajes más sospechados por la gente y por la prensa. Aquí hay que advertir que la posibilidad de que el fallo no se confirme es bastante alta, dada la cantidad de pruebas destruidas, y que los responsables de esa destrucción —el jefe de policía y el gobernador Saadi, de quien aquél dependía— se hallan en libertad.

• **Caso Cabezas:** Son tantas las idas y vueltas de este proceso —en el que han tenido participación desde el gobernador Duhalde hasta un rabadomante; desde el superempresario Yabrán hasta una tarotista— que nunca se sabe cuál será el último capítulo. Hasta ahora sólo sirvió para confirmar que en él está implicada una banda de policías capaz de matar a cualquiera. ¡Vaya novedad! Saber por encargo de quién esa banda mató al fotógrafo será tarea no ya de pitonisas o rabadomantes, sino de antropólogos.

• **Fassi Lavalle:** Este curioso personaje, que se empujó en el gobierno menemista por haber manejado dineros para la primera campaña presidencial y que llegó a ser el secretario de Turismo que en una campaña publicitaria muy costosa aconsejaba a sus compatriotas veranear en la Argentina desde un chalet de Punta del Este, no está perseguido por robo ni por vaciamiento del erario, sino simplemente por evasión fiscal (apenas unos dieciocho millones de dólares), lo que hace presumir que, al margen del final feliz para el matrimonio de Liz y Omar, luego de una furibunda operación mediático-judicial quedará la advertencia para todo el que se anime a hacer una changa sin pasar la consabida y legalizada factura.

• **Agua-luz-teléfono-gas:** Son innumerables los fallos de primera instancia que desautorizan los aumentos aplicados por las respectivas empresas en sus facturas. Pues bien: en el bolsillo del consumidor sólo gravitan los incrementos; de los fallos sólo queda el desaliento de los que pusieron "bajo protesta" al tiempo de pagar, creyendo que así se reencontrarían con su dinero exaccionado.

Entonces, ¿no hay justicia? Si ella se entiende como un aparato del estado destinado a resolver cuestiones menores en tanto que responde verticalmente al sistema de poder, puede que la haya. Inversamente, si a lo que se aspira es a la garantía frente al abuso de los poderosos, *lasciate ogni speranza*.

Por definición, el primer deber del Estado es su permanencia y la Justicia no es, como se dice, la encargada de aplicar la ley por encima de toda otra circunstancia, sino la que debe velar porque esa aplicación no afecte un ápice aquella permanencia.

Aquí el modelo no es el juicio "ejemplar" del caso María Soledad, sino la persecución despiadada —sin cámaras de por medio— a los que osan rozar la integridad del sistema. El proceso y la condena a los que intentaron tomar el cuartel de La Tablada es una cabal prueba de ello: ahí no hubo atenuantes, ni defensas, ni oídos para escuchar los reclamos de organismos de derechos humanos, y hasta se pasó por encima de los tratados internacionales de los que la Argentina es signataria. La gradación de las penas apenas tuvo un matiz: prisión perpetua, con o sin accesoria de reclusión perpetua. Ahí se hizo tronar la voz del escarmiento.

D.B.

A LOS LECTORES

Como se podrá apreciar, *El Libertario* ha emprendido un camino de renovación y ampliación. Nuestro propósito es poder difundir el ideal anarquista de un modo que llegue a cada vez más personas, pero además queremos generar un espacio para la reflexión, el intercambio y el debate de las ideas. Creemos que esta tarea no es la única a que se puede llevar adelante, pero pensamos que es necesaria. Por lo tanto, solicitamos a los compañeros libertarios, y a todos aquellos que entiendan que este quehacer es importante, puedan respaldarlo no solamente con su aporte material (todos saben que esos recursos son los que ponen a esta publicación en la calle) sino también participando, y enviar comentarios, artículos propios o que se estimen valiosos para su publicación, o poniéndonos al corriente de algún tipo de información. ¿Quién más que nosotros puede contribuir a la divulgación de nuestras ideas?

PRESOS

La agencia de noticias A-INFOS (<http://www.ainfos.ca/>) a través de un informe de Internet, ha dado a conocer la situación de gran cantidad de presos y sus direcciones a fin de que se les envíe correspondencia y la solidaridad de quienes comparten los motivos de sus luchas. Por motivos de espacio no publicaremos la lista de presos, pero sí la de direcciones donde se puede obtener información detallada al respecto.

SALHAKETA C/Mayor 21 1º dcha 31001 Iruña. Tel. 948 222500
C/ Florida 37 2º A 01005 Victoria - Gasteiz Tel. 945 280792
C/Uribarri 2 3º dcha 48007 Bilbo Tel. 94 4464100
COORDINADORA DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS
C/Tanger Nº 8 1º A 28038 Madrid Tel. 93 7782960
COORDINADORA CONTRA LOS ABUSOS DEL PODER
C/dénBot 7 (martes a partir 22 hs.) tel. 93 3012807 Fax 93 3172542
COORDINADORA CONTRA LA MARGINACIÓN
Apdo 115, 08940 Cornellá Llobregat.
CRUZ NEGRA ANARQUISTA
Pº Alberto Palacios Nº 2 Villaverde Alto 28021 Madrid
SE VEN SIOUX KOLEKTIBO
Apdo 1378, 31080 Pamplona Iruña.

Casto Moscu

El compañero León Gómez Montelongo, del movimiento Libertario Cubano en el Exilio (MLCE) nos comunicó que el 20 de enero pasado falleció en Miami, Casto Moscu, a la edad de 92 años. "Moscu - dice la breve nota- tuvo una trayectoria que necesitaríamos un libro para detallar su labor en el movimiento libertario, primero en Cuba y después en Estados Unidos, especialmente en Miami, en los últimos 38 años. Fue preso político del régimen policíaco castrista, aunque poco tiempo. Su hijo Isidro también pasó muchos años en la prisión".

Casto Moscu fue, además, un gran luchador en el ámbito laboral. Desde el sindicato de Trabajadores Gastronómicos proyectó su personalidad a todo el movimiento obrero cubano.

Poco tiempo después de la caída de Batista un grupo de sindicalistas argentinos, de paso por Cuba hacia los Estados Unidos, entre los que estaban Luis Danussi y Andrés Cabona, entrevistaron a los representantes obreros de la Habana y allí trabaron amistad con Casto Moscu. Fue una relación duradera que se acentuó cuando Castro se despojó del disfraz democrático e inició una de las dictaduras totalitarias más siniestras de nuestro continente, con sus paredones, condenas y torturas brutales contra quienes criticaban sus arbitrariedades. La aventura castrista respaldada por los jerarcas de la URSS, sedujo a muchos proclives a los acontecimientos catastróficos, enceguidos por las movilizaciones de masas fanatizadas, sin advertir que tras la espectacular escenografía, estaba la cruda realidad de miles de muertos, perseguidos y acorralados por el poder implacable de una minoría prepotente y desalmada.

Casto Moscu, junto a centenares de compañeros gremialistas, se vio obligado a exiliarse en Miami, desde allí reorganizaron el movimiento libertario y a diversos grupos sindicales, entre ellos el de los Trabajadores Gastronómicos Cubanos en el Exilio. Desde los comienzos de su doloroso exilio tuvieron que defenderse ante propios y extraños, porque había cundido la versión de que quienes se oponían a Castro eran instrumentos del imperialismo yanqui para desprestigiar a la "revolución" cubana. Ante esta calumnia delegaron al prestigioso militante libertario Abelardo Iglesias, a quien conocimos en España en el ámbito de la CNT y FAI, durante la guerra civil 1936- 39. Iglesias aclaró la situación del MLCE y demostró la naturaleza totalitaria de la dictadura castrista.

El Movimiento Cubano Libertario en el Exilio ejerció una dinámica y profunda actividad denunciando las atrocidades que se cometían contra los disidentes obreros, estudiantes, profesionales, artistas, escritores, que se fueron difundiendo en la prensa libertaria y democrática de todo el mundo. En este quehacer siempre estuvo Casto Moscu, alentando y dándole vuelo humanista al espíritu que procuraba la liberación del pueblo cubano.

Se realizaron campañas por la libertad de enfermos; se apoyaron los intentos de fuga, prodigando solícito apoyo a los necesitados. Fueron editados libros, folletos, manifiestos y documentos sobre fusilamientos, castigos, largas condenas en diversas cárceles.

Gracias a esta dirigencia fue aclarándose la opinión pública mundial. Esta colosal obra se debe a abnegados luchadores como Casto Moscu, cuya talla crece en el recuerdo. Tiene razón León Gómez Montelongo. Un libro no alcanzaría para describir la obra y la fecunda vida del amigo que se nos fue. Su personalidad amable, tolerante, abierta afectuosamente a todos, se agranda y muestra cómo es posible ser útil a la sociedad.

Finalmente, expresamos nuestro apoyo solidario a sus familiares, a su compañera Zoila, a sus hijos, nietos y militantes libertarios cubanos, ante tal dolorosa pérdida. Estamos seguros de que seguirán siendo fieles a su memoria y que contribuirán a difundir los ideales de libertad y fraternidad a los que consagró todos sus esfuerzos.

José Grunfeld

Servicio de librería

ROCKER, Rudolf: Artistas y Rebeldes	\$ 8
CIMAZO, Jacinto: Escritos Libertarios	\$ 5
CIMAZO, Jacinto: Una voz anarquista en la Argentina. Jacobo Prince ...	\$ 5
VUOTTO, Pascual: El proceso de Bragado. ¡Yo acuso!	\$ 6
ROUCO BUELA, Juana: Historia de un ideal vivido por una mujer. ..	\$ 5
DI FILIPPO, Luis: El fetichismo del poder	\$ 5
LUNAZZI, José María: Federalismo y educación	\$ 7
NADAL Enrique Marco: Todos contra Franco. 1944- 47	\$ 7
MALATESTA, Errico: Anarquismo y anarquía	\$ 5
La Voz de la mujer.: (periódico comunista anárquico) 1896-1897	\$ 18
La montaña: (periódico socialista- revolucionario) 1897	\$ 20
CAPPELLETTI, Angel: Utopías y antiutopías después de Marx	\$ 10
THOREAU, Henry David: Del deber de la desobediencia civil	\$ 9
LOPEZ, Antonio: La FORA en el movimiento obrero	\$ 12
PEIRATS, José: La CNT en la Revolución Española. 3 tomos, c/u...	\$ 15
BARRETT, Rafael: Mirando vivir. Selección	\$ 6
LOPEZ ACCOTTO, Andrés: Orwell y España	\$ 10

Recargo envío al exterior. Al interior \$2. Consultar sobre otros títulos en Brasil 1551, de lunes a viernes de 18 a 21 horas, o telefónicamente al 305-0307. Giros a nombre de Roberto Guílera.

NOTICIAS Y ACTIVIDADES LIBERTARIAS

EN LA F.L.A.: Cena de Fin de Año: Con la asistencia de más de un centenar de simpatizantes se llevó a cabo esta ya tradicional reunión de camaradería que colmó el salón de la Casa de los Libertarios de compañeros y compañeras venidos –la mayoría– de la Capital y el gran Buenos Aires, pero tampoco faltaron los que viajaron varios cientos de kilómetros para estar presentes. El compañero Dardo Batuecas fue el encargado por la FLA para hablar a los asistentes, y sus palabras estuvieron dirigidas especialmente a recordar a dos militantes de la Federación de Capital, Enrique Palazzo y Jacobo Maguid, arquetipos de la integridad, responsabilidad y perseverancia en el ideal libertario. Ambos fallecieron en 1997, como ocurrió con otros queridos compañeros también evocados: Héctor Woollands –que practicó la acción directa a través del vecinalismo–, en Mar del Plata; Luis Di Filippo, pensador que con sus vibrantes escritos incitó a la reflexión libre de dogmas, fallecido en Santa Fe, y a José Fernández, de Viña, Buenos Aires, quien irradió desde ese pequeño pueblo –sobre todo a través de su correspondencia– el pensamiento libertario.

Próximos actos: El sábado 25 de abril a las 20 horas, conferencia del director de cine y periodista mexicano **Fernando Buen Abad**, sobre el tema: "Informe Chiapas: El zapatismo hoy. Antecedentes, situación actual y perspectiva del Movimiento Zapatista (1910 -1998)".

El sábado 16 de mayo, también a las 20 horas, disertará la Dra. **Liliana Grinfeld**, cardióloga, sobre: "Prevención de las enfermedades cardiovasculares".

Los actos se llevan a cabo en la Casa de los Libertarios, Brasil 1551. Entrada libre y gratuita.

Archivo y biblioteca de la Federación Libertaria: A buen ritmo prosiguen las tareas de recopilación y clasificación del inmenso material disponible, que por momentos parecían inabundables. Los compañeros que han asumido la tarea –jóvenes todos– alientan la intención de culminar su trabajo en el curso de este año, pero ello depende bastante de que se resuelvan algunos escollos importantes, económicos sobre todo. A tal fin se ha confeccionado una lista de aportantes mensuales permanentes que a medida que se extienda irá solucionando los problemas.

Visitas destacadas: Desde Francia, nos visitó el compañero Vicente Martí, quien además, ya casi de regreso, se dio tiempo para brindarnos una charla sobre "Situación del Movimiento Anarquista en Europa".

La profesora Clara Lida –docente en universidades de México y los Estados Unidos– visitó también nuestra casa –el 3 de marzo pasado– atraída no sólo por su interés en el ideario anarquista, tema en el que es investigadora de renombre internacional, sino también el de conocer nuestro material de hemeroteca y documental, respecto del cual quedó no sólo admirada sino también entusiasmada, al punto de comprometerse a brindarnos todo el asesoramiento y/o ayuda que esté a su alcance.

Otra agradable visita fue la de María Laura Moreno Sáinz, otra estudiosa –en este caso muy joven y recién graduada de la universidad de Grenoble (Francia) en Ciencias Políticas–. Quiso agradecernos personalmente el envío de la documentación que le hiciéramos y que –según nos dijo– le resultó de suma utilidad para su tesis sobre "el anarquismo y el movimiento obrero en los comienzos de siglo en la Argentina". Por este medio le recordamos a María Laura su promesa de enviarnos ejemplares de sus trabajos cuando hayan sido editados.

EN LA BIBLIOTECA JOSE INGENIEROS: En la sede de Ramírez de Velasco 958, Capital, se dio comienzo al ciclo de conferencias 1998. La primera de ellas, llevada a cabo el pasado 28 de marzo, consistió en la presentación del libro del compañero Antonio López "La F.O.R.A. en el Movimiento Obrero". Hicieron uso de la palabra Osvaldo Bayer –prologuista de la obra– y el autor. A continuación se entabló un debate del que participaron muchos de los asistentes. **Próximos actos:** el sábado 18 de abril, exhibición del documental "1977. Casa tomada", de María Pilotti; y el sábado 2 de mayo: "Anarquismo, obligación social y deber de obediencia", a cargo de Eduardo Colombo.

ENCUENTRO LIBERTARIO: Para los días 9 a 11 de abril está programado –a cargo de R.E.M.A. – este ya casi tradicional encuentro, que reúne año tras año a mayor cantidad de compañeras y compañeros. Los temas y talleres previstos para el debate son vastos y acuciantes, lo que seguramente suscitará una amplia participación de los asistentes. Esperamos poder informar en nuestro próximo número sobre las conclusiones y/o acuerdos logrados.

JORNADAS LIBERTARIAS EN COLOMBIA:

Para este mes de Mayo se realizarán en Colombia las **Jornadas Libertarias**, que invitan a todas las personas y los grupos que quieran compartir sus trabajos de investigación o sus experiencias organizativas a participar de este encuentro. Por más información dirigirse a estas direcciones: Colectivo Alas de Xue (Sonia Torres) Carrera N°6 N°46-06 Bogotá, Colombia. Teléfono (57-1) 288-22-36 y 288-42-14. EMail smtorrer@bachue.usc.unal.edu.co fajardo@der-pu.uc3m.es

PUBLICACIONES RECIBIDAS:

Argentina: *Madres de Plaza de Mayo* N°150; *A desalambrar* N° 8; *Verdad* N°2423; *La Vanguardia*, febrero-marzo '98; *La Protesta* N° 8201 (marzo-abril '98).

Australia: *Anarchist Weekly Age Review*.

España: *Ekinaren Ekinaz* (Vizcaya); *Tierra y Libertad* N° 121 y 122; *Polémica* (Barcelona) N° 65; *A Rachas* (Boletín de la Escuela Libre Paideia (Mérida); *La Campana* N° 69, 70 y 71 (Pontevedra); *Solidaridad Obrera* N° 274 (Barcelona); *C.N.T.* N° 228 y 230 (Granada);

Estados Unidos: *Perspectives* (Institute for Anarchist Studies), Albany.

Francia: *Alternative Libertaire* N° 59 y 60 (París), *Le Monde Libertaire*, enero-febrero-marzo '98 (París). *CeNiT* N° 708/712/713/714/715/716/717/718 y 719 (Coisy Le Roi).

Grecia: *ALFA* (P.O. Box 31809; 100-35, Atenas).

Italia: *Umanità Nova* N° 36,37,38 y 39 (Carrara); *Alternativa Libertaria* N° 0 (Firenze); *Calendario 1998* – La fiaccola (Ragusa); *Senza Patria* N° 72 (Módena); *Sicilia Libertaria* N° 160 y 161 (Ragusa); *Bolletino Archivio G. Pinelli* – Diciembre '97 (Milán).

Uruguay: *Opción Libertaria* N° 28 (Montevideo).

"La humanidad tiene una alternativa: el socialismo libertario"

Entrevista realizada en enero de 1998, en la ciudad de Montevideo, Uruguay, por Elda Munch y Carlos A. Solero, en la cual Luce reflexionó sobre temas vinculados a Anarquismo y a la condición Femenina.

Noventa jóvenes años no le impiden ejercer a pleno su lucidez. Con el cabello encanecido y tono pausado Luce Fabbri va desgranando, en amable diálogo, pensamientos sobre la realidad social de este fin de milenio.

Carlos A. Solero le formula la pregunta con la que abrimos la entrevista, acerca de cuál es su visión de la perspectiva del anarquismo en la actualidad.

Luce afirma que no es muy optimista, pues el presente muestra avances científicos y técnicos, pero que no redundan en un bienestar para la mayoría de la población del planeta. La tecnología al servicio del capitalismo sirve para acrecentar el control social y no para mejorar la vida. El crecimiento económico del capitalismo genera contaminación. Luego de la implosión del socialismo autoritario —dice—, han erigido al mercado como solución final de todas las cosas, y el mercado nunca puede ser la solución final, a menos que la humanidad desee su autodestrucción. Es preciso crear y multiplicar la solidaridad; en economía la solidaridad se llama socialismo, y hoy la única oferta válida de socialismo es el socialismo libertario, la autogestión.

A continuación, Solero le inquiriere acerca de si ella cree que los movimientos sociales tales como el feminismo, la ecología social o el antimilitarismo se emparentan con el anarquismo.

Luce señala que por supuesto, porque existen en la "atmósfera social" elementos libertarios, que se enfrentan al poder, lo desafían, y eso es saludable. Esto indicaría —prosigue— que, a pesar de las dificultades de la coyuntura, existen posibilidades y perspectivas para el anarquismo.

Luego, interrogamos a Luce —quien junto a su padre (Luigi Fabbri) debió emprender el exilio a Uruguay a causa del fascismo, hace ya siete décadas— sobre el rebrote xenófobo de Europa y el fascismo clásico.

Nos responde que el fascismo es siempre igual a sí mismo, emparentado al poder económico. A los que tienen el dinero y que no lo tienen para gastarlo, sino para ejercer la dominación sobre los demás. La riqueza es el sostén de esa dominación; hoy se llama neoliberalismo, creciente desocu-



La última pregunta que le formulamos está dirigida a saber si Luce encuentra alguna diferencia entre la participación de la mujer en política entre los años de su juventud y la actualidad, y reflexiona de la siguiente manera: "Indudablemente hay diferencias, y hoy las mujeres —por suerte— participan mucho más de lo que lo hacían por aquel entonces. Es más, la gran revolución del siglo XX la hizo la mujer, una revolución incruenta, y es que la mujer está llamada a producir los grandes cambios que la humanidad necesita". Nos ilustra su posición con otra anécdota: "A poco de llegar desde Italia a

pación, racismo, etcétera.

Posteriormente le pedimos que nos contara cuáles eran las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres en la época de su arribo a Montevideo. Nos dice: "En Italia, a las mujeres que ejercían la docencia —que es lo que yo más conozco— no se las despidió a menos que fueran judías o de izquierda. No obstante, se tomaron ciertas medidas como, por ejemplo, que las mujeres podían enseñar disciplinas tales como la Física o las Matemáticas, pero no así la Filosofía, la Historia, etc., es decir, las Ciencias Sociales, porque —decían los fascistas— las mujeres enseñando esos saberes 'debilitaban' la mente de sus alumnos. Nos narra que al llegar al Uruguay debió revalidar sus títulos, pero que siente que jamás atravesó circunstancias de discriminación alguna. Recuerda, llegando a este punto de la entrevista, una anécdota referida al concurso de una cátedra en la Universidad, en el cual obtuvo el segundo puesto, y que algunos compañeros de trabajo por aquel entonces vincularon esta calificación a un hecho de discriminación en razón de su origen italiano, no uruguayo. Sin embargo, nos dice que ella nunca estuvo de acuerdo con esa opinión y que más bien lo adjudica a que la otra profesora se encontró en mejores condiciones para ganar ese concurso, e insiste en que nunca sintió que se la haya discriminado por razón alguna.

La última pregunta que le formulamos está dirigida a saber si Luce encuentra alguna diferencia entre la participación de la mujer en política entre los años de su juventud y la actualidad, y reflexiona de la siguiente manera: "Indudablemente hay diferencias, y hoy las mujeres —por suerte— participan mucho más de lo que lo hacían por aquel entonces. Es más, la gran revolución del siglo XX la hizo la mujer, una revolución incruenta, y es que la mujer está llamada a producir los grandes cambios que la humanidad necesita". Nos ilustra su posición con otra anécdota: "A poco de llegar desde Italia a

Montevideo, papá decidió que debíamos sacar una casilla de correo para la correspondencia que nos llegaba de los compañeros de todo el mundo. Así fue como una mañana que salimos los dos a hacer trámites, me pidió que mientras él solucionaba otros asuntos, yo lo esperara en un bar que quedaba cerca del Correo, en la zona del puerto, con los periódicos que recibíamos. Yo llegué al bar, me senté y pedí un café. Era uno de esos bares pequeños, con pocas mesas. De pronto empecé a ver que me miraban como con extrañeza, la gente que pasaba también me miraba, y lógicamente me sentí incómoda, y para disimular, me sumergí en la lectura de los periódicos. Al rato llega mi padre, toma un café, pagamos y nos vamos. Luego, al comentarlo con algunos conocidos, me dijeron que me pasó eso porque se trataba de un lugar frecuentado sólo por hombres y por prostitutas, no por mujeres "de bien", pero, claro, yo era recién llegada, no conocía Montevideo, y no concebía tampoco que pudieran suceder estas cosas". Prosigue: "Hoy ya no pasa esto, una mujer puede ir adonde quiera y sentarse sola o con quien quiera en un bar o confitería y nadie va a decirle nada, pero, sin embargo, hubo otras épocas donde si bien las mujeres comenzaron a tener cierto acceso a lugares públicos, había mucha pacatería". Y relata: "Se abrieron algunos bares más elegantes, a los que se llamó 'confiterías', y tanto en éstas como en algunos restaurantes se destinaron ciertos sectores para 'la familia', es decir, para que pudieran sentarse las mujeres, o sea, no se podían sentar en cualquier lugar mezcladas con los hombres, pero esto tenía más que ver con la clase media uruguaya que estaba emergiendo que con las otras clases sociales".

Continúa su reflexión acerca de la participación de la mujer en política, y nos dice que hace diez años aproximadamente se dio cuenta de la importancia del planteo feminista, en tanto es necesario trabajar problemáticas específicas de la mujer y que sólo ella —la mujer— puede hacerlo. Agrega que hasta entonces había mantenido sus posiciones dentro del anarquismo clásico, pero que teniendo ochenta años advirtió que debía cambiar algunas posturas, entre ellas las referidas a la condición de la mujer, en especial luego de haberse puesto en contacto con las posiciones feministas que hoy se encuadran dentro del Feminismo Autónomo.

Luce continúa su activa participación en el GEAL (Grupo de Estudio y Acción Libertaria), que publica *Opción Libertaria*, e incita a las jóvenes generaciones a continuar en la búsqueda de alternativas de emancipación y justicia social.

Rosario, Marzo 1998.

CRONICAS DEL MILENIO

En el ojo de la tormenta: de Luisa Lallana a Teresa Rodríguez

En la historia social de la Argentina existe una mitad "invisible" que, al igual que el personaje de la novela de Scorza, pocos lo ven pero que actúa, actúa.

En las crónicas periodísticas, en los manuales de la historia oficial, en las arengas de los "grandes hombres", hay una omisión increíble: la de las luchadoras sociales.

Durante las últimas siete décadas, en la convulsionada Argentina pasaron gobiernos constitucionales, dictaduras civiles y militares, virreyes, procónsules y demagogos de camisa y de jinetas. Casi siempre dejaron su saldo de féminas golpeadas, magulladas, humilladas y ofendidas, cuando no asesinadas.

Casi setenta años separan las vidas y las muertes de Luisa Lallana y Teresa Rodríguez, pero un hilo de Ariadna puede guiarnos en el laberinto de la tragedia argentina. La tragedia de un territorio dotado generosamente por la Madre Natura, pero vilmente expoliado por el capitalismo en todos sus matices. Consecuentemente, con miserias materiales y de las otras, con injusticia social crónica.

Rosario, 1928. Gobierna el presidente Alvear. Los obreros estibadores del puerto rosarino llevan adelante una huelga, la patronal contrata crumiros (carneros), rompehuelgas atacan a los proletarios que reclaman por su dignidad de personas.

La joven de 18 años que reparte volantes apoyando a los obreros en huelga se llama Luisa Lallana. Es una hija del pueblo, es decir, también una proletaria y está practicando la solidaridad activa con sus hermanos de especie. Caerá asesinada por un balazo de un rompehuelgas, de un mercenario.

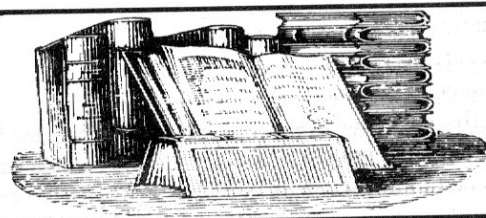
Una vida en flor cegada por la mano de un lumpen. Rodolfo González Pacheco, el propagandista libertario, escribirá uno de sus carteles, hablando de Luisa que alza sobre la tierra negra el gesto redentor de los oprimidos.

Cutral-Có, 1997. Obreros y obreras desocupados cortan la ruta en demanda de empleo. La indiferencia estatal les responde con la carga de gendarmería. Los piqueteros resisten y mantienen el corte de la carretera. La asamblea popular de vecinos decide enfrentar la represión del gobierno provincial y nacional. Han tomado su destino en las manos. Es la democracia directa, sin mediación de ningún burócrata ni fraile.

La multitud se mantiene en vigilia, junto a los fogones, en plena Patagonia. Como hace siete décadas, la Patagonia es rebelde. La policía del Neuquén tira balas a mansalva; una de ellas hiere de muerte a Teresa Rodríguez, quien esa mañana se dirigía a su trabajo. La indignación del pueblo neuquino la hace bandera de protesta. Dos vidas y dos muertes: Luisa y Teresa, ambas muertas por la mezquindad de esta sociedad capitalista y patriarcal.

Será un acto de justicia mantener viva la llama de la memoria. Carlos A. Solero (Rosario)

LIBROS



La F.O.R.A. en el movimiento obrero

Por Antonio López. Prólogo de Osvaldo Bayer. Ediciones Tupac, Buenos Aires, 1998. 222 págs.

Atrapados por esta telaraña de legislación laboral, donde el trabajador no puede hacer ningún esfuerzo para escaparse, para romper los finos hilos que lo aprisionan sin intervención de abogados, especialistas y luego de tribunales y jueces comprendidos dentro del sistema, este libro de Antonio López llega como un viento que borra todo este esquema rígido y bien estructurado, mostrándonos en forma documental, el desarrollo histórico de la lucha del proletariado, humano, simple, voluntario, a veces anónimo, solidario, por el logro de una sociedad mejor enfrentándose en forma desigual y dramática a las fuerzas de la opresión, del poder estatal, privado o multinacional.

Con el material de investigación existente (libros de Marotta, de Santillán, de Bilsky, entre otros, de los periódicos *La Protesta* y *Organización Obrera*, declaraciones y resoluciones del Consejo Federal de la F.O.R.A.) nos entrega una obra de estudio, de conocimiento de un pasado al que debemos llegar para poder entender cómo en otras épocas, que parecen tan distantes, los hombres y mujeres de nuestro pueblo supieron organizarse. Osvaldo Bayer en su prólogo, nos dice de la importancia del rescate de esta historia: "Esta obra es esencial para el investigador, para el curioso, para el dirigente obrero y para las bases. Debería estar en las bibliotecas de todos los sindicatos —si todavía quedan—, en las bibliotecas de barrios, en las escuelas secundarias (allí la enseñanza de la historia debería comprender un capítulo importante: el estudio de los esfuerzos desde abajo por una sociedad solidaria, antiautoritaria —la base de toda democracia cabal—, pero también sus fracasos y divisiones). Por supuesto, un libro así debe ser debatido en el ámbito universitario."

R.G.

UNA POSTA PARA LOS JOVENES

EL LIBERTARIO 5

Quizá nosotros, los viejos socialistas, no llegaremos a ver nunca la tierra que nos hemos prometido, la que sólo puede crear la solidaridad entre los hombres. Tampoco llegaremos a ver, tal vez, la destrucción total de la especie humana a que nos conduce el "orden" existente. Como siempre seguirán tronando los cañones en diversas comarcas y la muerte bajará del cielo en forma de bombas y misiles. Los pobres seres indefensos que antes aniquilaban el hambre y las epidemias se multiplican ahora por millones. Junto a los imponentes rascacielos, en las grandes ciudades, crecen también la inseguridad y el miedo. Y la agresión a la naturaleza erosiona la tierra y envenena las aguas. Pero como no vamos a confeccionar un catálogo de calamidades decimos que eso no es inevitable, que se puede detener la barbarie civilizada y tecnificada si existe la voluntad de crear un mundo nuevo, donde imperen el amor y la belleza. Y esa es la tarea que les compete a las nuevas generaciones, que deberán luchar para sobrevivir dejando atrás las ruinas. Y aunque tenemos que pedirles que nos perdonen por la mezquina sociedad y los sistemas aberrantes que les legamos, los pasamos la antorcha de la revolución socialista que puede dignificar la vida humana, la vida del hombre real y concreto —no sepultado bajo las abstracciones falsamente englobadoras como los "pueblos" o las "masas" para poder triturarlo en los engranajes de un monstruoso mecanismo—, del hombre que ama —por eso se enrola bajo el socialismo— pero que también odia, arriesgando su cabeza, cuando los opresores no le ofrecen otra opción. Por eso acusamos al "socialismo" que reúne a los libertadores arriba, en Sierra Maestra, para luego traicionarlos abajo, en La Habana, cambiando una oligarquía por una burocracia, al capitalismo privado por el capitalismo de Estado y a un dictador lampiño por un dictador barbudo. Decimos a los estrategas del oportunismo y a los doctrinarios de la Autoridad que mienten y que las cárceles, aunque sean "del pueblo", son inmundas y sucias, y aunque ahora los carceleros sean marxistas, o "liberales", como también la policía secreta, los instrumentos de humillación y de tortura, los capellanes de tropas, los tenientes, los coroneles y los demás profesionales de la fuerza y el crimen. Repudiamos la disciplina de las prisiones que sostiene un orden sinestro y exaltamos el socialismo porque eleva al hombre a un destino mejor.

Creemos en el socialismo porque sólo el socialismo puede engendrar un mundo justo y libre, y traicionar la única esperanza es el más abyecto de los actos. Y también creemos, porque la historia se ha encargado de señalarlo con dolor, opresión y barbarie, que el socialismo no debe atravesar, necesariamente, las etapas del poder político, como lo teoriza la razón dialéctica, la ambición estrecha y la aidez personalista de los jefes, ya que en el pantano del Estado —jacobino y burgués aunque cambie de rótulo— se enlodan las intenciones más puras, se amortigua el vigor revolucionario y se **castra al socialismo**.

Queremos combatir la esclavitud política y la económica, porque una engendra la otra, por un socialismo que no justifique la ambición de dominio de un grupo o de un partido en nombre del materialismo histórico o la "sociología" científica. No queremos el socialismo vertical, centralista y jerárquico, mistificante y demagógico, que desvíe las aspiraciones populares y sus rebeldías contra el imperialismo del dólar, para impedirnos ver que la hidra del imperialismo

tiene muchas cabezas y que el próximo imperialista es el que hoy levanta la bandera de las reivindicaciones, las mismas que mañana, si alcanzara el poder, abolirá por la fuerza policial. Aniquilaremos el imperialismo burgués, el fascista pardo o el fascista rojo, cuando aventemos los fantasmas que el autoritarismo político crea para convencernos de la misión profética de sus conductores, cuando abandonemos la servil devoción a los líderes, cuando las multitudes destruyan los gigantescos cartelones con la efigie idolizada del autócrata, cuando derriben el fetiche que alimenta la casta de los teólogos políticos y sostiene la guardia de hierro que medra bajo su estandarte.

Creemos en las multitudes y en las sociedades enriquecidas por la diversidad de caracteres personales, donde la figura no ha sido estandarizada bajo un uniforme ni el pensamiento uniformado con eslóganes; pero las que sí saben que ellas, y no los amos, deben construir la historia, las que sienten la responsabilidad personal, la superación de la angustia y la libertad creadora como un objetivo común de conquista. Creemos en las muchedumbres que marcharán cantando porque dejaron atrás la miseria y superaron el miedo al gendarme.

Creemos en el socialismo que no aplaza la construcción de un mundo nuevo en beneficio de planes quinquenales. En el socialismo que planifica, con la guía de la ciencia y la técnica, no con el interés del Poder, el que cree que lo importante es fabricar tractores y no tanques porque éstos se volverán contra nosotros, porque los tanques no abren surcos y sólo sirven para aplastar, a su paso, toda señal de vida.

Creemos en el hombre que tiende su mano fraterna hacia otros hombres desbordando fronteras y límites mezquinos, para edificar ese mundo nuevo. En el hombre que rompe las barreras del pueblo elegido y las diferencias raciales, del que no participa de la supuesta función mesiánica de una clase, ni de la fe dogmática y alienante de quienes poseen la "verdad" absoluta, ni del aristocratismo de las élites y "vanguardias revolucionarias". Creemos en el hombre que sabe que ni la "conciencia histórica", ni el "destino nacional", ni la "revolución proletaria", ni ninguna otra abstracción, debe sustituir su realidad humana concreta de carne, de hueso y de sangre. En el hombre que tira de frío o soledad, en la madre que siente los aullidos de hambre de su hijo, en el horror de Juan que vio morir a su hermano con el vientre destrozado por las balas, y en la generosidad de Pedro ayudando a techar la casa de su amigo. Creemos en las cosas que la belleza ilumina y el afecto ennoblece.

Queremos que fructifique la sangre de los mártires libertarios, o la del cura guerrillero Camilo Torres aunque errara el camino de la liberación, y la del mismo Che Guevara que quería inocular el socialismo con la peste de la dictadura. Creemos en aquellos que por haber tenido acceso a la ciencia y al saber toman conciencia de que el privilegio del conocimiento les da menos derecho que nadie a equivocarse. Creemos en quienes piensan que es criminal derramar en vano la sangre de los héroes.

No queremos el asombro de los siglos con pirámides levantadas por esclavos, ni el sacrificio estéril de una, ni dos, ni mil generaciones. Queremos la Luna, sí, aunque sea yerma y fría. Y también todo el universo. Pero antes queremos una tierra liberada de yugos y un mundo conquistado por la solidaridad de los hombres.

Creemos en la revolución socialista, aquí

Por Iván Etcheverry

y ahora, porque queremos un orden sin violencia y Pan y Libertad para todos.

(Del libro *Marx y la castración del socialismo*)

¿Qué es el Centro Cultural Germinal?

En la ciudad de La Plata, un grupo de jóvenes ha tomado una casa abandonada y con su esfuerzo la ha convertido en un centro cultural. Este lugar, ganado como espacio para el encuentro de actividades culturales y comunales, es reclamado por los propietarios y por una parte de los medios de comunicación. No se lo reclama para que sus dueños lo usen, sino para que vuelva a convertirse en el lugar sucio, ruinoso y abandonado del que el Grupo Germinal lo había rescatado, y esto con el único y miserable argumento de defensa de la propiedad privada. A continuación transcribimos una declaración de los principios que constituyen al Grupo Germinal. Haciendo llegar nuestra solidaridad para con ellos y nuestro deseo de triunfo en la lucha por conservar ese lugar que su vitalismo pretende ganar a la mezquindad de los valores burgueses.

Germinal nace como puede, como nace la gramilla que se asoma por entre las grietas de una cultura atrofiada por quienes la planifican, la regulan, la direccionan, la censuran, la explican, la explotan, la enmarcan. La cultura se explica siendo ella misma y no esas baldosas rectas, frías e inertes sobre las que se asfixian las ganas de lo nuevo.

Germinal nace como una necesidad y a la vez como un desafío. Necesidad real e impostergable. Necesidad en toda la dimensión expresiva de lo humano. Necesidad elemental de un ámbito de encuentro y de creación diferente, amplio y diverso, solidario y autogestionado, libre y abierto.

Germinal nace también como un desafío. Desafío al escarnio de las leyes, a sus trampas, a su defensa de quienes lo tienen todo y para nada lo usan, dejando abandonadas casas durante años, casas en ruinas, que se caen a pedazos, mientras por las calles deambulan quienes necesitan un espacio y están dispuestos a restaurarlo y renovarlo para devolverlo a la comunidad como algo útil y vital.

En **Germinal** no se funciona bajo ninguna doctrina ideológica ni política, ni se le pide a quienes vengan a proponer actividades, talleres, o simplemente a colaborar, que se definan políticamente.

Germinal está integrado, desde sus comienzos, por gente con un amplio espectro de ideas e inquietudes, y abierto a cualquier persona y/o grupo que desee desarrollar en él las actividades que quiera, en el plano de lo cultural, y siempre y cuando no impliquen ni expresen actitudes autoritarias, agresivas, sexistas, xenófobas.

En la okupa, no hay líderes ni grupo dirigente: las decisiones se toman por consenso de la asamblea. Los acuerdos, de no

ser plenos, implican la continuidad del debate, porque se impugna la dominación de las ideas de la mayoría. En la okupa se mantiene una afinidad que no acepta presiones de ser extendida a otras personas o grupos de manera obligada, por lo cual es contradictoria la exigencia que pudiera plantearse de ampliar el espacio sin la necesaria simpatía de quienes lo comparten. Por otra parte la ciudad está llena de casas para ser okupadas.

Como ya dijimos, **pretendemos**, por un lado, *salvar la necesidad de un lugar donde reunirnos y poder realizar actividades culturales, artísticas, de debate, donde poder leer, hablar, jugar, reír, pensar, estar... pero sobre todo pretendemos demostrar con la práctica que hay otras formas de vivir, con igualdad de oportunidades para todos*, sin jerarquías, respetando y viviendo en la diversidad, intercambiando experiencias, sentimientos, conocimientos, opiniones, ayuda, herramientas, servicios, etc... o sea: priorizamos el apoyo mutuo y la solidaridad antes que el maldito dinero. El arreglo y mantenimiento de la okupa es posible gracias a la colaboración de mucha gente, ya sea en ayuda física, material o simplemente de opinión. No somos ricos, o sea que la vamos poniendo bonita y habitable a medida que podemos. No somos utópicos, estamos haciendo realidad nuestros sueños.



Germinal okupa y preocupa, evidentemente, a quienes no aceptan ni toleran estos valores. Por eso no nos sorprenden las presiones, intimidaciones, difamaciones y amenazas que vienen ocurriendo, ni tampoco el posible desalojo violento de la casa. **Germinal** responde a los estrategas del miedo con espontaneidad creativa en la construcción y defensa del espacio ante el "no te metas", el "por algo será" y el "quién sabe que hacen ahí".

Hasta el momento se han realizado charlas sobre los aspectos jurídicos de la okupación; sobre los orígenes del levantamiento de los aborígenes en México; una jornada de arte abierto callejero; otra de antimilitarismo con exposición de paneles y maquetas sobre el tema; otra contra la represión, organizada por la Coordinadora Sur; otra de reconocimiento a las Madres de Plaza de Mayo; una representación teatral sobre la invasión y conquista de América; un ciclo de videos y charlas de debate sobre los okupas en Europa; un recital en Plaza Italia exigiendo justicia para Andrés Núñez (torturado y asesinado por la policía bonaerense); una charla sobre el club del trueque y el intercambio de bienes y servicios sin la intervención del dinero (se está organizando su funcionamiento todos los sábados a las 16 hs.); otra sobre vegetarianismo y liberación animal; otra sobre la CHA (Comunidad Homosexual Argentina), además de talleres literarios, de lectura, y el ensayo de un grupo de teatro.

Te invitamos a participar y a traer tus propuestas, las asambleas son todos los días domingos a las 18 hs. ¡Venite!

¡Por un planeta descontaminado de fascismo!

ASAMBLEA OKUPA DEL
CENTRO CULTURAL GERMINAL

CALLE 7 N°551 E/ 43 Y PLAZA ITALIA
C.C. 254 C.P. 1900 LA PLATA



NAIPE MARCADO

FLEXIBILIZACION

La C.G.T. se pinta la cara

Los trabajadores argentinos pueden quedarse tranquilos. La tan temida "flexibilización" ya no será tan salvaje pues ahora tiene la bendición no solo del gobierno sino también —créase o no— de la C.G.T. A eso se ha llegado luego de una "ardua" lucha contra los empresarios, quienes lógicamente no están dispuestos a aceptar otros sistemas de trabajo asalariado que no sea el de la esclavitud. De hecho, estas escaramuzas no constituyen más que un ingrediente en los posicionamientos de los que detentan el poder, puesto que la meneada flexibilización es parte esencial de la explotación exasperante que hoy sufren los trabajadores.

Para una central obrera que ha sido cómplice o, más aun, socia de los grupos económicos que han logrado exorbitantes beneficios con este sistema inicuo, era necesario un golpe de efecto que la situara otra vez en el papel de defensora de la clase obrera que siempre aparentó desempeñar. Qué mejor coyuntura entonces que la disputa entre Menem y Duhalde con miras a las elecciones del 99 para coquetear con ambos. Entretanto —como corresponde—, la cúpula cegetista hizo la peregrinación al Vaticano para fotografiarse con el Papa, que, como se sabe, es el paladín de la justicia social.

¿Qué dice el proyecto de ley? Simplemente, que no debe existir el trabajo "en negro". Debe ser "todo legal", con descuento sindical por planilla incluido. Que deberá indemnizarse el despido injustificado —¡revolucionaria novedad!—, para lo cual se "resignan" a aceptar algunas podas en los montos históricamente establecidos. Aparte de achicar los períodos de vacaciones, disminuir las licencias con goce de sueldo, etc., etc.

Pero lo más importante es que los convenios colectivos sólo podrán ser negociados por las federaciones nacionales adheridas a la CGT y permanecerán inalterables hasta la firma de un nuevo convenio. O sea, cambiar los "contratos basura" por convenios esterilizados.

Ocurre que la Ley de Asociaciones Profesionales —similar a la Carta del Lavoro fascista— que otorga todo el poder sindical a los sindicatos oficialmente reconocidos y que se mantiene incólume desde 1945 hasta la fecha —rigió tanto bajo los gobiernos democráticos cuanto bajo las dictaduras militares—, estaba en la práctica desvirtuada por las distintas leyes laborales —un creciente "todo vale"— que pergeñó el gobierno de Menem. Por otra parte aparecieron en los últimos años la C.T.A. —que se escindió de la CGT—, que agrupa entre otros gremios a docentes, trabajadores estatales, periodistas y judiciales, y el MTA, un movimiento que permanece dentro de la CGT pero manteniendo una oposición tenaz a su dirigencia, y en cuyo seno el gremio de los camioneros se ha convertido en uno de los más combativos.

Es claro que ante esto los jerarcas cegetistas no podían quedarse apoltronados en los sillones de las AFJP de las que son accionistas y administradores, o de las alicaídas obras sociales sindicales —que brindan mala medicina a sus afiliados pero buena plata a sus directivos. Tuvieron entonces que salir al ruedo. Y comenzaron por donde debían comenzar: hablaron con el "compañero" presidente, quien les guiñó un ojo, les puso un ministro a su disposición y lanzó a rodar la pelota.

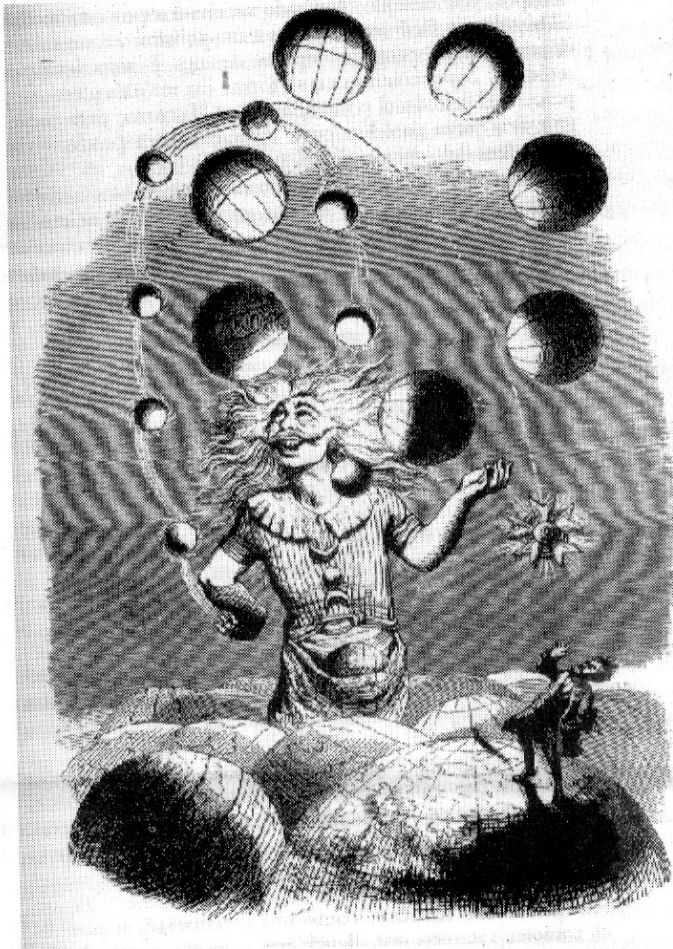
Lo que nadie duda es que sólo él y nadie más que él decidirá cuándo la parará para hacer los cambios tácticos: por ejemplo, sacar de la cancha a Daer, Cavalieri, Lezcano y Zanola para que entren Bulgheroni, Macri, Soldati o Perez Companc.

Gabriel Zaid

D.B.

cia debida", primero porque fueron obra de uno de sus líderes, el ex presidente Alfonsín, y segundo, porque desde el oficialismo se los amenaza con publicar la nómina de los "aliancistas" que colaboraron con el Proceso militar (dicen que pasan de cuatro mil). ¿Pero acaso los oficialistas no colaboraron? Claro que sí, ¡y en qué medida! Pero ellos están más allá del bien y del mal. Ellos son neoliberales, globalizadores, en fin, menemistas. Y se sabe que hacer coincidir tal postura con algo que tenga que ver con la honestidad o con la ética es una tarea condenada irremisiblemente al fracaso.

Dardo Batuecas



pueblo me lo pide..."). Esto, más que su providencialismo demuestra su convicción de que la socorrida frase "el pueblo nunca se equivoca" es, por lo menos en política, una falacia. Que el pueblo es un convidado de piedra y que las argucias electorales a caballo de imponentes aparatos de propaganda, compra de votos, dádivas y favores preelectorales de todo tipo, pueden entronizar en el poder a cualquier inescrupuloso. Aunque, bien mirado, esto sería una condición necesaria para conseguirlo.

La alianza opositora está entrampada en sus propios vicios de origen: radicales —conservadores o "socialdemócratas"—, socialistas de todos los colores, peronistas disidentes y una miríada de políticos emigrados de partidos diversos no han podido articular una estrategia común, y desde su triunfo de octubre pasado viven de rencilla en rencilla, en una serie interminable de declaraciones, desmentidas y contradicciones, postergando *sine die* cualquier programa de acción o propuesta coherente, salvo la de no modificar el rumbo económico adoptado por el gobierno que esperan derrotar.

No han sabido siquiera encarar el tema de la derogación o anulación de esos engendros jurídicos llamados "punto final" y "obediencia

aunque tuviera aquella voz animosa un tanto cruda. Vivió la esperanza de reconstruir la sociedad bajo principios autogestionarios en la República Española, y vivió la derrota bajo la fuerza autoritaria de comunistas y franquistas.



Las conversaciones con Mestre continuaron en su modestísima oficina de Morelos 45, despacho 206, donde había reunido (y sigue creciendo) la Biblioteca Social Reconstruir, una especie de centro de información libertaria, no sólo con los clásicos del anarquismo, sino con un acervo impresionante de publicaciones anarquistas mexicanos, desde los Flores Magón hasta hoy. Le hubiera gustado la dirección electrónica que tiene desde hace poco, (libertad@mail.internet.com.mx) pero no tuvo que esperar hasta a la red para enlazarse con humanidad a través del teléfono 5-12-08-86, en las mañanas.

Por supuesto estaba contra las bombas, de la guerrilla universitaria y de todo terro-

rismo, empezando por el estatal. No se trata de llegar al poder, sino a la libertad. Le parecía esencial la verdad: la autenticidad, la discusión, la fraternidad. Le parecía esencial la moral: la verdad viva, cooperante, libre. Vivía la transparencia de las ideas y de las posiciones como una transparencia moral. Su fe en la discusión, los libros, y la prensa como vías libertarias me impresionó, más aún porque su escolaridad era mínima. Me hacía ver la contraposición entre dos instituciones afines y opuestas: la lectura libre y la universidad. La escolaridad está en la tradición del saber jerárquico, vertical, transmitido desde arriba, acreditado por una autoridad que expide credenciales. La lectura libre es una discusión entre iguales, que se va extendiendo: un saber crítico, horizontal, abierto y sin credenciales, donde la única autoridad que importa es la autoridad moral. Mestre se ponía al tú por tú con quien fuera, anulando en ese mismo acto el arriba y el abajo, no se dejaba arredrar por la escolaridad, el renombre, el poder del dinero, pero tampoco despreciaba o excluía a su interlocutor en ese caso: lo trataba igual que a los muchachos jóvenes que lo visitaban como a un compañero. Tenía algo de socrático (y hasta de mayéutico, como en su primera llamada) en el ágora, el café, las cartas a la redacción, los artículos, el teléfono. Cuando se pudo jubilar y dedicarse nada más que a eso, estaba feliz: "¡Por fin he vuelto a ser un anarquista de tiempo completo!".

Rara especie los políticos. Apenas terminada una contienda electoral, ya están pensando en la revancha, los perdedores, o en escalar otro peldaño, si resultaron triunfantes. Para ellos no hay desocupación, pese a que podrían retirarse a vivir plácidamente de sus bien ganadas y privilegiadas jubilaciones tras su largo, corto o fugaz paso por los puestos públicos.

Hoy el tema preocupante es la reconstrucción —o como se llame— del infame presidente Menem, quien pronto olvidó al candidato "natural" —Duhalde— y salió a pelear el partido con lógica de fullero. Lo malo es que todos entran en el juego y se rasgan las vestiduras por lo que consideran una "afrenta a la democracia y la legalidad".

Constitución en la mano, afirman que ésta prohíbe una tercera elección consecutiva. La de 1853 prohibía directamente al presidente ser reelecto, y ahí estuvo Alfonsín para tenderle el puente de plata de la reforma de 1994, fruto del Pacto de Olivos. Esta contempla un período presidencial de cuatro años con la posibilidad de reelección por igual término. Ahora que Menem aspira al tercer mandato, Alfonsín habla de golpe de estado y llama a la resistencia civil. Menem confía en que la Corte Suprema avale lo que afirman los juriscónsultos menemistas en el sentido de que éste —de cuatro años— es el primer período de gobierno porque el anterior de seis años (y medio, porque Alfonsín se fue antes) era según la anterior Constitución, por lo que no debe ser tenido en cuenta (francamente, el Derecho es una ciencia poco pitagórica). Además, hay antecedentes y prontuarios. Basta señalar el del gobernador Angeloz, que a pesar de estar enredado con estos últimos, accedió a su tercer período de gobierno gracias a esa sesuda interpretación de la constitución provincial.

Pero Menem guarda otro as en la manga: el plebiscito o consulta popular ("Si el

Recordando a Ricardo Mestre

El siguiente texto apareció en el suplemento "La Jornada Semanal", el día 1º de marzo de 1998 en el periodico "La Jornada", recordando al fundador de la Biblioteca Social Reconstruir a un año de su muerte.

UN MUCHACHO CATALAN

No sabía quién era aquel muchacho impenioso y confianzudo, que había leído *El Progreso Improductivo* y me elogiaba de tú y me censuraba de tú. Tenía razón: yo no sabía que las máquinas de coser, como una vía para el desarrollo, desde abajo, había sido recomendada por Kropotkin. Tenía razón: Yo veía los ideales de autarquía y libertad como una tradición campesina, sin referencia al anarquismo, del cual tenía poca información. Finalmente, me dijo: —Eres un anarquista sin saberlo.

Colgó el teléfono, y me dejó intrigado y halagado; como investido de una aura radical, un parche de pirata y una bomba debajo del brazo. Le hablé a José de la Colina, que había salido en la conversación como amigo común, y que alguna vez me había dicho algo parecido, cuando hablé del *freelancing* como una forma utópica de organizar la producción, en la que nadie fuera jefe de nadie. No. Ricardo Mestre no era un muchacho catalán. Nos llevaba 20 años

BAKUNIN Y LA CIENCIA

con los marxistas la visión hegeliana de la ley como una forma de dar cuenta del fenómeno inconstante. Esto quiere decir que se trata de una forma de captar la realidad en su movimiento, en su devenir, y por tanto la ley es la imagen constante del fenómeno inconstante, como en Hegel. Y esto debe ser así porque la naturaleza misma se manifiesta como cambio constante. Al respecto nos señala: *"...Me acercaré pues mucho más a la verdad diciendo que la naturaleza es la suma de las transformaciones reales de las cosas que se producen y se producirán incesantemente en su seno."* (pág.201)

Y más adelante agrega, *«...Todo lo que es natural es lógico, y todo lo que es lógico o bien se encuentra ya realizado, o bien deberá realizarse en el mundo natural, inclusive en el mundo social.»* (pág.211)

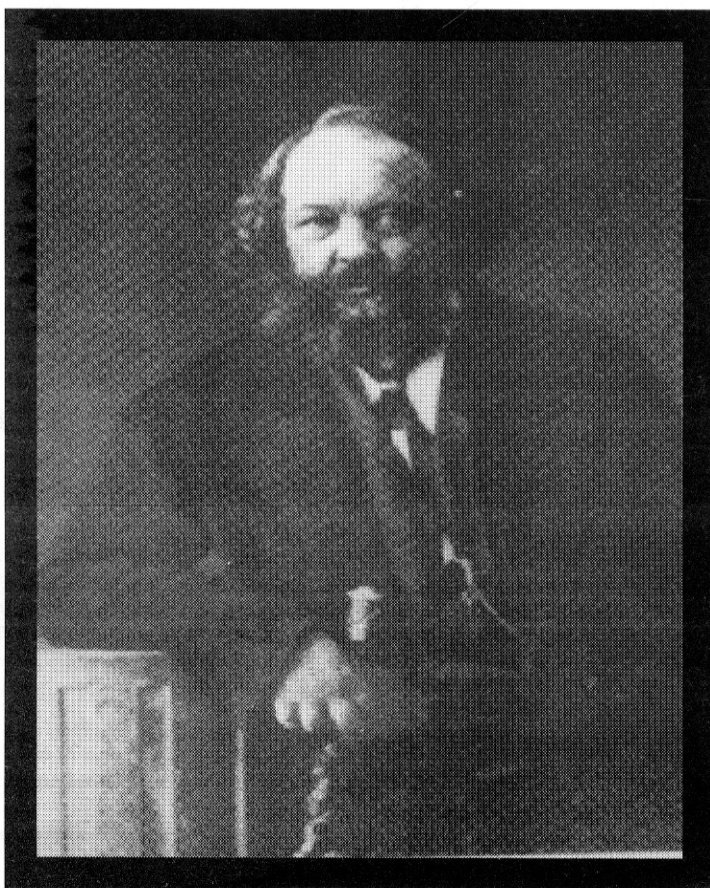
Aquí se trata de una contradicción entre el sentido de determinación o causalidad tanto natural como social que sostiene el hegelianismo y el marxismo, y que se opone al anarquismo. En tanto los primeros hacen de la historia el reino de la necesidad y en última instancia de la fatalidad, pues el desarrollo conduce unívocamente a un lugar, la realización del espíritu absoluto, y que en el caso del marxismo se expresa como leyes de la historia que desembocan necesariamente en el socialismo y el comunismo. La concepción libertaria, en cambio, no es determinista y plantea las modificaciones sociales no como sujetas y predeterminadas sino como una construcción ejercida desde la libertad y voluntad humanas (esto es que no hay ninguna necesidad o proceso irreversible que conduzca a los hombres a una sociedad mejor), ella será el fruto de la elección y de la autodeterminación de las voluntades libres, y no un proceso inexorable. Lo interesante es que el mismo Bakunin advierte que el acercarnos por medio de la razón y la ciencia a una verdad más confiable que la que ofrece la religión no nos autoriza para afirmar que podemos conocer absoluta y certeramente los procesos naturales y sociales como para establecer el derrotero de los acontecimientos. No hay en las concepciones bakuninianas un determinismo social ni un fatalismo histórico. Para él una sociedad humana mejor no es el corolario de un proceso en sí mismo. En otras palabras, la sociedad sin clases no será un acontecer inexorable, ni siquiera necesario, sino que se ha de construir como producto de una voluntad consciente.

El marxismo fascinado por ese maravilloso método que es la dialéctica cree haber descubierto la llave que abre todas las puertas y despeja todos los enigmas de manera terminante. Bakunin comprende perfectamente que la multiplicidad de factores interactuantes es tal que resulta absurdo establecer pronósticos. Al respecto señala: *«...Llamad a eso dios, lo absoluto, si os divierte, qué me importa, siempre que no deis a esa palabra, dios, otro sentido que el que acabo de precisar: el de la combinación universal, natural, necesaria y real, pero de ningún modo predeterminada ni preconcebida, ni prevista, de esa infinidad de acciones y reacciones particulares que todas las cosas realmente existentes ejercen incesantemente unas sobre otras.»* (pág.202)

Y en este pasaje podemos ver cómo se rescata la más genuina tradición materialista. Pues ya Epicuro distinguía lo que era la naturaleza en sí misma, que podía ser conocida por analogía, de lo que era la naturaleza para nosotros en tanto ella era captada por nuestros sentidos y nuestra razón. Y aquí tenemos una distinción fundamental entre lo que es el fenómeno para el materialismo y para el idealismo. Pues una cosa es el reconocimiento de la dimensión humana de la realidad, de la naturaleza, que se explica como fenómeno porque es lo que reconocemos de la manifestación, de la concepción idealista que pone al fenómeno como un límite epistémico y filosófico para salvaguardar lo nouménico o esencial que entonces no puede ser tratado por la ciencia y queda resguardado en el ámbito de lo teológi-

co. Bakunin nos dice: *"...Hay un límite que jamás el espíritu podrá franquear de una manera absoluta: es precisamente lo que el señor Littré llama la naturaleza íntima de las cosas, lo que los metafísicos de la escuela de Kant llaman la cosa en sí (das Ding an sich). Esta expresión, he dicho, es tan falsa como peligrosa, porque, aun teniendo el aspecto de excluir lo absoluto del dominio de la ciencia, lo reconstituye, lo confirma como un ser real."* (pág.316)

El gran mérito de Bakunin y de todo el pensamiento libertario en general ha sido justamente poner en tela de juicio el papel omnipotente que estaba adquiriendo la ciencia y advertirnos contra una nueva forma de tutela arbitraria como lo fuera la de la teología. Y aquí surge un interrogante ¿era Bakunin positivista? Quizás parezca contradictorio, pero podríamos definirlo como un positivista antipositivista. ¿Por qué positivista? Pues porque indudablemente también él deposita en la ciencia la gran tarea de esclarecer y de conducirnos a verdades confiables sin avizorar que ella misma puede ser un instrumento



mistificador puesto al servicio de las clases dominantes. Bakunin cree como todos los hombres de su época y no se lo puede acusar por ello, que en tanto estén bien definidos los objetivos y los métodos para la investigación la ciencia puede brindarnos un conocimiento idóneo de la realidad. Y dice: *"...Es evidente que si nuestro sentimiento y nuestra imaginación pueden darnos una imagen, una representación más o menos falsa de este mundo, solo la ciencia podrá darnos una idea clara y precisa."* (pág.208)

Incluso desde el punto de vista metodológico podemos constatar que era empirista e inductivista, quizás con una fuerte influencia de Hume: *"...El hombre no tiene para constatar todas esas leyes generales, particulares y especiales, otro medio que la observación atenta, y exacta de los fenómenos y de los hechos que se suceden tanto fuera de él como en él mismo."* (pág.206) y más adelante:

«...¿Cuál es el método científico? Es el método realista por excelencia. Va de los detalles al conjunto y de la constatación, del estudio de los hechos, a su comprensión, a las ideas, pues sus ideas no son más que la fiel exposición de las relaciones de coordinación, de sucesión y de acción o de causalidad mutua que realmente existen entre las cosas y los fenómenos reales; su lógica, nada más que la lógica de las cosas.el hombre llega a la ciencia ya preparado y considerablemente corrompido por una especie de educación abstracta....» (pág.275)

Este método muy pronto quedó superado históricamente, pues demostró ser poco confiable para el tratamiento de clases de objetos infinitos o indeterminables como lo son la gran mayoría de las clases de objetos de

investigación científica. Aunque Bakunin reconoció que el establecer un orden de continuidad y repetición constante de los fenómenos no es absoluto, pues queda un campo vasto *"...a lo que llamamos impropriadamente anomalías y excepciones..."*, confiaba en el método inductivo. Además proclamaba la unidad de la ciencia bajo un método y un sistema universal que sin embargo reconociera las diferencias. Una ciencia única y polivalente para un universo único, y con la expectativa de simples aproximaciones generales. Es paradójico que el hombre que afirmó que aquellos que hacían lo que les parecía que era lo posible jamás habían dado un solo paso adelante, limitase tanto las posibilidades de los horizontes de conocimiento del universo y la naturaleza. Al respecto dice: *"...Y en efecto es muy poco probable que la ciencia humana llegue nunca a un conocimiento algo satisfactorio de los fenómenos que se pasan en una de esas innumerables estrellas, de las cuales la más próxima está casi doscientas setenta y cinco mil veces más alejada de nuestra tierra que nuestro sol. (...) Pero si la ciencia positiva, es decir, la ciencia sería y única digna de este nombre, fundada sobre la observación de los hechos reales y no sobre la imaginación de los hechos ilusorios, debe renunciar al conocimiento real o un poco satisfactorio del universo, desde el punto de vista astronómico, con más razón debe renunciar a ello bajo el punto de vista físico, químico, y orgánico."* (pág.313)

Indudablemente la realidad superó las expectativas más optimistas con respecto a la posibilidad de conocer los dos más grandes obstáculos señalados por Bakunin, lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño, y tal cosa queda demostrada no sólo por el conocimiento, sino y fundamentalmente por el manejo instrumental en ambas direcciones.

Creo que queda demostrado a través de lo expuesto y fundamentalmente de lo citado, el carácter empirista e inductivista del pensamiento bakuniniano, además de las coincidencias con el positivismo, que sin embargo él combate desde otros ángulos. Entonces debería ahora aclarar la afirmación anterior que definen a Bakunin como antipositivista.

En primer lugar debo decir que esta diferencia con los positivistas radica en las posiciones políticas filosóficas e ideológicas con los que ellos estaban emparentados, y de las que Bakunin reniega y aborrece, pero no del método positivista, ni de la forma en que el positivismo pretende obtener conocimiento. Para Bakunin el proceder metodológico positivista es ateo y materialista, y por lo tanto es menester que los positivistas renuncien a sus filiaciones ideológicas y se reconozcan como tales, esto es, como materialistas y ateos. ¿Por qué esto es tan importante?, porque para él *«...toda teoría se traduce, tarde o temprano, en instituciones y en hechos humanos....»* (pág.314)

Por ello es imprescindible destruir los últimos vestigios de idealismo y de metafísica en la ciencia, justamente para que ella pueda convertirse en expresión de los intereses de un hombre que se ha sacudido el prejuicio absurdo de la religión. *«...Les sería muy fácil acabar con todos los equívocos proclamándose abiertamente lo que son en realidad, materialistas y ateos»* (pág.287)

En realidad Bakunin estaba pidiendo que se reconociera que no pueden las ciencias y particularmente las sociales estar bajo la tutela de la teología como lo estaban los saberes de esas disciplinas en su época. Creyó que la objetividad de la ciencia se podía poner por encima de instancias ideológicas como un árbitro imparcial. No pudo reconocer que los viejos prejuicios sostenedores de saberes reaccionarios se infiltraban dando a las ciencias un contenido ideológico escondido justamente en la apariencia de imparcialidad y objetividad. Como un nuevo caballo de Troya el idealismo asignó como un contenido universal lo que seguía siendo su propia forma de entender el mundo. Batalla ésta que aún hoy deben librar los que detectan estas astucias de la razón burguesa, razón instrumental, razón tecno-científica, razón idealista en sus proyectos objetivos y métodos, batalla de la cual y a pesar de justificadas limitaciones históricas Bakunin libro un combate fundamental.

Luciano de Samosata.

Las citas pertenecen a **Consideraciones Filosóficas**, Editorial La Protesta, Bs.As. 1926.

La Importancia de llamarse anarquista (II)

Las sociedades se transforman sin pedir permiso y sin responder a las leyes o reglas establecidas por sociólogos, científicos políticos, y menos aún por los vaticinios de los dirigentes. Se podría pensar que si no es posible establecer un derrotero cierto de los sucesos sociales, entonces no hay posibilidad de un análisis objetivo de la realidad. La herencia científicista del siglo XIX ha impregnado los discursos de la primera parte de éste con juicios raculares, y el yerro constante de las predicciones, desacreditó a las ideologías en general. Aquellas certezas apodícticas fueron sustituidas por un escepticismo que ha derivado en el todo vale de la visión posmoderna.

Los anarquistas han confiado en la razón frente a la superstición, en la ciencia frente a la religión, pero también han remarcado permanentemente que el orden social es algo que se construye y que sociedades más equitativas, y que dignifican la vida humana, no han de ser producto de un devenir natural, sino del esfuerzo y la voluntad humana por construirlos. En otras palabras, el socialismo no es necesario, no hay motivos que lo produzcan inexorablemente; pero sí es deseable, en tanto cree un mejor lugar para la vida. Esa construcción social ha de ser la consecuencia de una praxis de interacción dialéctica entre las ideas y la acción, los hechos y los proyectos, las prácticas sociales establecidas y la voluntad social de modificarlas. La mutación social, material y espiritual del hombre tiene su asidero en la conciencia de lo que se quiere ser y en la negación de lo que no se quiere ser.

¿De dónde emerge la conciencia y la voluntad de cambio? Primero, en el reconocimiento racional y afectivo de su necesidad; segundo, en la comprensión de una identidad en proceso de transformación. No se puede aspirar a una nueva forma de ser sin plena conciencia de lo que se es.

Castoriadis ha planteado muy medularmente el problema de la transformación social: "Para ser más preciso: ¿puede una sociedad 'querer' ser autónoma? ¿Para qué? O incluso autogobernarse - sí; pero ¿para qué? La respuesta tradicional es, la más de las veces, para satisfacer mejor sus necesidades. La respuesta a la respuesta es: ¿qué necesidades? Cuando no existe el peligro de morir de hambre. ¿Qué es vivir?"

- Una sociedad autónoma podría 'realizar mejor los valores' - o 'realizar otros valores' (sobreentendidos: mejores); ¿pero cuáles?

La conclusión a la que llega Castoriadis es que no puede pensarse el presente y por ende el futuro sin tener en cuenta el pasado. Que lo que podremos construir necesariamente ha de encontrar su suelo, su sustento, su raíz nutrizante en la tradición. ¿Cuáles son las obras, las ideas, los proyectos del pasado de la humanidad que nos constituyen y deben preservarse como punto de partida para cualquier tipo de transformación?

Dice Castoriadis: "No habrá transformación social radical, nueva sociedad, sociedad autónoma, más que por y en una nueva forma de conciencia histórica, que a la vez implique una restauración del valor de la tradición y otra actitud frente a ella, otra articulación entre ésta y las tareas del presente porvenir."

Ruptura con la servidumbre al pasado en tanto pasado, ruptura con las ineptitudes de la tabula rasa; ruptura también con la mitología del "desarrollo", los fantasmas del crecimiento orgánico, las ilusiones de la acumulación adquisitiva. Negaciones que no son sino la otra cara de la posición: la afirmación de la sociedad y la historicidad sustantivas como valores de una sociedad autónoma."

Esta reflexión vale también para los anarquistas y el anarquismo. No podemos quedar pegados al pasado en tanto que pasado, a las ideas y las acciones desplegadas en otras realidades sociales y en otros contextos históricos, pero, es imprescindible producir conciencia de que se debe construir sobre la reflexión crítica en la afirmación de la sociedad y la historicidad sustantivas como valores de una sociedad autónoma.

¿Cuáles son esas afirmaciones sustantivas? Las que nos dan identidad como libertarios, las que nos "diferencian" de otros hombres que también tienen "proyectos socializantes", "buenas intenciones sociales", "espíritu solidario", etc.

Como anarquistas nos oponemos no solamente al Estado, sino a toda forma de organización social que verticalice el poder que emana de la acción de los hombres. Nos oponemos a la propiedad privada capitalista tanto como a cualquier comunismo estatista, y a cualquier doctrina política o filosófica que pretenda imponer su cosmovisión. Postulamos el federalismo como forma de organización porque creemos que garantiza la libre asociación de las personas humanas para cualquier propósito que no sea el avasallamiento y sometimiento de la libertad de los congéneres. Cumpliendo con esto último, las formas en que aquélla se realice han de tener como único límite, la capacidad y creatividad de quienes las llevan adelante.

La identidad libertaria se constituye desde su base histórica y desde la fecunda riqueza de enfoques, perspectivas y modos de ser del anarquismo y de los anarquistas.

"Siendo ésta una concepción dinámica, que no se limita a la formación de un credo sino que tiende a actuar en el medio social, en vista a promover determinados cambios en el mismo y afirmar en los hechos ciertos valores que realcen la dignidad humana en la vida de relación, es perfectamente normal, y aún imprescindible, que los militantes inspirados en tal concepción sometan a permanente examen sus propios esquemas doctrinarios y tácticos, tra-

tando de adecuarlos a las cambiantes circunstancias del devenir social, siempre en vista a la afirmación de aquellos valores esenciales. (...) Referirse a la vigencia actual de nuestra doctrina invita en cierto modo a echar una ojeada retrospectiva sobre su ori-



gen, desarrollo, (...) Se trata, en cierto modo de evaluar a grandes rasgos la vigencia anterior, la vigencia histórica de la doctrina anarquista y del movimiento libertario... Me interesa puntualizar ante todo que considero el concepto de doctrina anarquista indisolublemente ligada al movimiento libertario, en tanto que se refiere a una actitud militante, enderezada a obtener, insisto, determinados cambios en la sociedad. **Jacobo Prince** (J. Cimazo, **Una voz anarquista en la Argentina, Vida y pensamiento de Jacobo Prince**, pág.360-361, Reconstruir, Bs.As. 1984)

El concepto de esta cita de Prince es absolutamente complementario del de Castoriadis. Ambas nos llaman a la reflexión sobre

cómo la vida y la vigencia de las ideas se encuentra en su reformulación constante.

Cantos de sirena llaman desde los huecos discursos de la posmodernidad. Son muestra de un vaciamiento del espíritu y de la necesidad del orden imperante de destruir el pensamiento crítico, aquel capaz de revolucionar a la sociedad y terminar con los privilegios. No debemos leer a Bakunin, Kropotkin y Proudhon para repetirlos, tenemos que leerlos para pensar sobre los problemas, la historia y la sociedad a la que tenemos que responder; para refutarlos, si es necesario, pero sobre todo para no olvidarnos y tener bien claro quiénes somos.

De cualquier modo, aunque el ideal de una sociedad sin privilegios ni opresiones sigue siendo la meta más pura, legítima y actual como proyecto social, las condiciones y las relaciones de poder han variado dramáticamente. El Estado industrial a partir del cual se conformó y fortaleció la clase obrera, deja progresiva y vertiginosamente su lugar a un Estado global de administración internacional del capitalismo. Las injusticias y la explotación continúan, pero bajo formas completamente nuevas que modifican las estructuras más profundas de los sujetos en acción. El Estado que ha sido el enemigo principal para los anarquistas, encuentra hoy entre sus principales adversarios al capitalismo internacional, para el cual son un engorro y un freno las "burocracias democráticas". En los proyectos hegemónicos del capitalismo internacional el Estado es una rémora del pasado que debe desaparecer para dar lugar al control directo de las corporaciones multinacionales. Frente a esto, los demócratas burgueses se escandalizan y piden el reforzamiento del Estado tradicional, poniendo como excusa la indefensión de los débiles y el papel protector del Estado, como si éste alguna vez hubiera servido a los intereses de los oprimidos. Estos sectores "conservadores" no son defensores del pueblo, sino sus tradicionales verdugos, que ven amenazados sus intereses económicos vinculados a formas productivas y tecnológicas superadas por otros sectores económicos que se sostienen en el creciente desarrollo científico tecnológico, fundamentalmente informático y cibernético, y que amenazan devorarse a sus socios más débiles.

La lucha ya no pasa simplemente por atacar al Estado, que de hecho se debilita progresivamente, sino de que su lugar pueda ser ocupado por la organización horizontal, no opresiva y plenamente participativa, de un ordenamiento social de distribución equitativa de la riqueza.

En medio de este panorama es imprescindible reconocer las tradiciones del pensamiento libertario, pero al mismo tiempo **hacer dialécticos los contenidos de la ideología**, en tanto que caracterización de la realidad y de las relaciones de poder, para desplegar las acciones necesarias, a fin de que el proyecto anarquista, vigente éticamente, encuentre el modo de que la sociedad lo pueda vislumbrar como una alternativa posible tanto para dar respuesta a la gran cantidad de problemas terminales con que nos enfrentamos en este fin de milenio, cuanto para la realización de la vida cotidiana y el saneamiento de los vínculos humanos.

Luciano de Samosata

Ninguna dádiva del Estado

Por Murray Bookchin

¿Qué deben hacer entonces los verdes? Ante todo tenemos que esclarecer las ideas. Debemos evidenciar la relación existente entre los problemas ecológicos y los problemas sociales. Debemos demostrar que una sociedad fundada "en la economía de mercado", en la explotación de los denominados recursos naturales y en la competencia, terminará por destruir el planeta. Tenemos que hacer todo lo posible para que la gente entienda que si queremos resolver de manera definitiva el problema de nuestras relaciones con la naturaleza, tenemos que ocuparnos de las relaciones sociales, pero la gente debe entender también que todo ello debe fundarse en una visión coherente del mundo, no sólo basada en un análisis y crítica, sino también en soluciones: a alto nivel político, personal, histórico. Ello significará dar de nuevo, fuerza al pueblo.

Debemos crear una cultura política con "visión libertaria", y no limitarnos a confeccionar un proyecto para que lo ejecute el Estado. Debemos crear una cultura política que permita a la gente participar autónomamente de tal tipo de economía, de sociedad y de sensibilidad.

En el movimiento feminista se comienza a discutir sobre la dominación entre hombres y mujeres, trayendo a colación la estructura misma de la familia. En los movimientos comunitarios se habla de la "medida del hombre, de "reforzar los barrios", las comunidades, las regiones. Estos son los problemas más importantes sobre los que se discute en los Estados Unidos. En lo que respecta a la tecnología, no debe preocuparnos tan solo que sea más eficiente y renovable; sino que debemos tender a una tecnología creativa, que no sólo haga el trabajo más creativo, sino que contribuya a mejorar el mundo natural a la vez que el modo y calidad de nuestras vidas.

Pero todo ello no nos vendrá de arriba. No será una dádiva del Estado, No podrá quedar en una ley promulgada por un parlamento. Debe ser el fruto de una cultura popular, de una cultura política y ecológica difundida entre el pueblo, por ello no debemos únicamente elaborar estrategias para cambiar la sociedad a través de diversas organizaciones: debemos elaborar estrategias anarquistas que permitan al pueblo, a la gente, participar en el proceso de transformación social, porque de no ser la gente quien cambie la sociedad, no tendrá lugar ninguna verdadera mutación.

Cuando hablamos de ecología, hablamos de participación en el mundo natural. Decíamos que nosotros, en tanto que seres humanos, compartimos la esfera de la vida con todos los seres vivos, y en ella tratamos de instaurar un sistema de relaciones que nos haga partícipes del ecosistema, no sus dominadores o explotadores. Pero yo os pregunto, amigos míos: si queremos ser "verdes" y "reverdecir el planeta", ¿cómo podemos hacerlo sin "reverdecir" también a la sociedad? Y si queremos "reverdecir" la sociedad, ¿cómo podemos pensar en una participación en el mundo natural que no presuponga la participación popular en la vida social?

Si sólo quisiéramos conquistar el poder y cambiar la sociedad, fallaríamos, os lo garantizo. No tan solo eso: es muy probable que alguno de nosotros, por muy bien intencionados y de buena fe que sea, el poder nos terminará por condicionar emotiva y psicológicamente. Les ha sucedido a algunos de mis mejores amigos entre los verdes alemanes, bien intencionados y de muy buena fe, se han encontrado en el parlamento tratando de formar coaliciones pactando e intentando emplear el poder desde arriba. De una u otra forma se han convertido en líderes espirituales aspira al poder. Ahora razonan en términos del mal menor, siempre del mal menor, de males siempre menores, que al final los conduce al peor de los males. Esto es lo que la historia nos ha enseñado desde siempre. (De

Ecología libertaria, Ed.Madre Tierra)